

cepto de magisterio ejercitado en Puebla por el episcopado latinoamericano, entonces es preciso replantear las categorías teológicas en uso difundido por América Latina. Ya que éstas separan demasiado radicalmente, contenido y forma de lo doctrinal y de lo pastoral.

9. En efecto, en el pronunciamiento de Puebla, la diferencia entre lo doctrinal y lo pastoral, *no se refiere directamente a la materia*. En ambos casos, la materia es la *Vida en Cristo*. La diferencia se refiere expresamente al contenido y forma de las proposiciones en que el pronunciamiento se formula:
  - Lo doctrinal corresponde a una determinación cognoscitiva de la esencia constitutiva de la identidad humana y cristiana. De manera que las proposiciones en cuestión, formulen inequívocamente aquello que se sostiene como verdadero y la realidad a la que refieren. Se trata, pues, de una *constatación tendiente* a determinar cognoscitivamente, la esencia de la identidad humana y cristiana.
  - Lo pastoral corresponde a una determinación cognoscitiva temática, de las formas de vida histórica, en las que entronca la identidad humana y cristiana en América Latina. En otras palabras: lo pastoral considera la misma identidad humana y cristiana, en su perspectiva dinámica. Es decir, *como proyecto de vida histórica, como tarea por realizar*.
10. Obviamente queda abierta la posibilidad de una consideración más especializada, en una u otra perspectiva.

Puede considerarse, por ejemplo —según se expuso— una medida transitoria y puntual, desde la perspectiva pastoral.

O también, puede un pronunciamiento, estar centrado en el asentimiento interior de verdades doctrinales, con expresa prescindencia de sus implicancias concretas en la vida histórica. Tal es el caso de la vigencia que ha tenido —por ejemplo— y tiene *el símbolo Niceno-Constantinopolitano* para la Iglesia Universal.

## RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

R. Kieffer, *Foit et Justification à Antioche. Interprétation d'un Conflit*. Du Cerf, Paris, 1982, 164 págs. (Lectio Divina 111).

Nos hemos ocupado de este autor a propósito de una obra anterior: *Le Primat de l'Amour* (Revista Bíblica 38 [1976] 269-272). *Fe y Justificación en Antioquía. Interpretación de un conflicto*, es un estudio de Gálatas 2,14b-21, un texto cuya raigambre en una situación concreta: el conflicto de Pablo y de Pedro en Antioquía, así como su prolongación en las polémicas en Galacia, le confieren dimensiones difíciles de precisar. Por otra parte, el pasaje tiene una historia de la interpretación sumamente rica y que ha dado lugar a tomas de posición como las de Lutero. Pocos textos del NT han dado lugar a resultados tan divergentes en la historia de su interpretación. Kieffer se propone reestudiarlo en su contexto literario y situacional, prolongando en esta obra la elucidación metódica, epistemológica, que el profesor de Lund ha abrazado programáticamente y que se caracteriza por la viva conciencia y por una aguda atención refleja al propio proceso interpretativo. La obra consta de tres capítulos. En el primero Kieffer hace la exégesis del pasaje: delimita la pericopa, describe su organización y su situación en relación a Antioquía y Galacia; analiza las diferentes secuencias del discurso (v.14b; 15-16; 17; 18; 19-20; 21) y subraya las ideas esenciales. En un segundo capítulo traza la historia de la interpretación del conflicto de Antioquía y del discurso de Pablo. Lo hace en dos etapas: 1) Desde los Padres de la Iglesia hasta Santo Tomás de Aquino inclusive. 2) Desde Lutero hasta los tiempos modernos. En esta etapa tiene también en cuenta las posiciones de exegetas judíos. En el tercer capítulo relaciona el texto de Gal 2,14b-21 con el contexto amplio de los escritos paulinos. Es esta una obra de lectura imprescindible para quien desee participar en el diálogo ecuménico con espíritu abierto. En el marco de ese diálogo no cesan de surgir aportes valiosos como éste. Kieffer se centra aquí en un texto capital para reflexionar sobre el misterio de Pedro y Pablo, fe y obras, justificación y Ley. Es interesante, en el contexto del dicho diálogo ecuménico, comparar los enfoques e intereses de la obra de Kieffer con los de Urs von Balthasar en su libro *El complejo antirromano* (Madrid BAC 1981). Cuando se trata de reponer el conflicto de Antioquía en un contexto amplio de los escritos neotestamentarios, Kieffer se dedica, en su tercer capítulo, a revisar la doctrina paulina sobre la justificación. Urs von Balthasar abre a nuestro parecer un camino nuevo mediante su tipología de las figuras y los roles apostólicos (y de María) en la Iglesia primitiva (cfr. pp. 317-319).

La perspectiva de Kieffer se limita en esta obra a un solo conflicto de la Iglesia primitiva y su intento de comprensión e interpretación transita preferentemente la vertiente doctrinal. Urs von Balthasar abraza con su tipología una mayor gama de tensiones y aporías: Santiago, Pedro, Juan, Pablo. Dentro de sus matizadas reflexiones, el episodio de los Gálatas es uno más, y el aspecto doctrinal de la justificación no pasa a dominar el primer plano. Son *las misiones del cuarteto*, las que se convierten en el aspecto dominante, y por eso mismo, elevado a categoría doctrinal y problema dogmático. Urs von Balthasar ha visto bien que: "En el decurso de la historia eclesiástica y en nuestros días, todo cuanto se presenta, en términos más formales, como contestación dentro de la Iglesia, se dirige casi siempre contra el principio petrino" (p. 321). Y el texto de la carta a los Gálatas es uno de los que entonces se aduce con mayor predilección.

El paso del tiempo nos va enseñando que los que se refugian en el diálogo ecuménico para desahogar su malestar con la propia confesión cristiana, no sirven en realidad a la causa de la unidad cristiana. A menudo sólo consiguen disimular mal su espíritu de división. Estas reflexiones, naturalmente, no tocan a la obra de Kieffer. Brotan a su contacto. Y sólo las consignamos aquí como testimonio en favor de este estudio que estimula a pensar dialogalmente. H. Bojorge.

C. POZO, *La Figura de Pedro*, BAC, Madrid, 1982, 32 págs. (Cuadernos BAC, 52).

Los Cuadernos BAC responden a una necesidad, creada en parte por el creciente costo de los libros, y en parte por la necesidad de informar en forma ágil y rápida sobre el estado actual de los estudios teológicos a un público cada vez más vasto y escaso de tiempo.

Este folleto presenta en forma sintética la doctrina católica acerca de Pedro, sus sucesores y el Papa. Se sitúa dentro del clima creado por el diálogo ecuménico, cuyo camino "no pasa por la mutilación o la preterición por silencio de la doctrina de la fe católica ni por su desfiguración, sino, una vez afirmada claramente en su integridad, por el esfuerzo de hacerla más inteligible" señalando en cada caso sus fundamentos bíblicos. Para esto, Pozo expone los resultados de los más recientes estudios bíblicos que ayudan a comprender mejor la situación de Pedro en el entorno de Jesús; la promesa del primado: autenticidad del pasaje Mt 16, 13-20, Tú eres Pedro; Piedra, llaves, poder de atar y desatar; cómo estos elementos pueden entenderse, según lo han mostrado recientemente J.-M. van Cangh y M. van Esbroeck, a la luz de la fiesta judía del Iom Kippur (cfr. La primauté de Pierre et son contexte judaïque, *Revue Théol. de Louvain* 11 [1980] 310-324). La promesa del primado, sobre cuyos insospechados relieves arrojan tanta luz las investigaciones exegéticas actuales, no es un bloque aislado. Pozo pasa revista a otras frases de Jesús para describir la misión de Pedro. Luego muestra el lugar que asume Pedro en la Comunidad primitiva, después de la resurrección, ascensión y venida del Espíritu en Pentecostés. El Papel de los sucesores de Pedro en la Iglesia de los primeros siglos se describe a continuación a la luz de los escritos de los Padres: Carta de S. Clemente a los Corintios, que muestra una clara conciencia de su posición, de su autoridad y responsabilidad como sucesor de Pedro; Ignacio de Antioquía que reconoce en Roma al que "preside en la Caridad"; Ireneo, Tertuliano; Cipriano, reconociendo la autoridad del papa Esteban I; intervención del papa Dionisio (259-268); el testimonio de Efeso y de San Agustín. El folleto concluye analizando la clarificación progresiva de la conciencia de la Iglesia acerca del ministerio de Pedro y sus sucesores que culmina en el Vaticano I y II. Una apretada síntesis doctrinal que informa y orienta clara y didácticamente. H. Bojorge.

H. Vorgrimmler, *El cristiano ante la muerte*, Herder, Barcelona, 1981, 164 págs.

Original alemán: *Der Tod im Denken und Leben des Christen* (Düsseldorf, Patmos 1978). Surgida de una misión radial sobre el tema de la muerte en la perspectiva de la teología cristiana en 1978, la obrita se propone: "presentar primariamente los intentos de comprender la muerte desde la fe y de captar la postura creyente ante la muerte... atender a lo que la reflexión sobre la muerte aporta al proceder cristiano: liquidación de frases huecas y de falsas confianzas, impulso para llevar una vida

justa y honesta antes de la muerte, liberación de miedos no formulados" (p. 7). Como en otras de las hoy abundantes obras del género y sobre este tema, hay que notar quizás que en su punto de partida "la reflexión sobre la muerte" hay una hipostaciación acritica, o por lo menos poco explícita de lo que se llama *La Reflexión*. Un análisis mostrará que se trata de datos provenientes de las ciencias del hombre. De la medicina ("los que volvieron del coma"), de la sociología (comportamientos sociales), de la historia de la cultura, etc. Una laguna, común con otros estudios teológicos que suponen esas problemáticas, es la de no integrar la experiencia y el lenguaje de los místicos. De esto nos hemos ocupado recientemente en nuestro comentario a dos obras: *Las Obras completas de Sor Isabel de la Trinidad* (Paris, Du Cerf 1979-1980) y M. Amigués, *Le Chrétien devant le Refus de la Mort* (Paris, Du Cerf 1981), en *Stromata 38* (1982). Las mismas precisiones podían hacerse a ciertos presupuestos de las obras de Léon-Dufour, sobre la Resurrección y la Muerte de Jesús y Pablo, para citar sólo un ejemplo entre la frondosa producción teológica que nos parece marcada por este síndrome. Aparte de eso el lector encontrará en este librito datos que aspiran a resumir el aporte de la interpretación cristiana, desde los datos bíblicos hasta algunos autores modernos (Jüngel, Rahner, Schillebeeckx) en confrontación con *La Reflexión*; y por fin perspectivas acerca de "La esperanza en plenitud". El volumen se cierra con una nutrida pero selecta bibliografía por temas: 1) Obras científicas, 2) teológicas, 3) bíblicas, 4) sobre la muerte de Jesús, 5) teología práctica, 6) obras médicas, éticas y psicológicas, 7) filosofía, historia de la cultura, sociología. Una obra profunda pero en lenguaje asequible. H. Bojorge.

H. Muñoz, O.P.-R. Isaguirre, *La Muerte y el Más Allá*, Ed. Paulinas. Buenos Aires, 1983, 158 págs. (Col. Biblia en mano, 4).

Tanto la nueva Colección en que aparece este volumen, como el volumen mismo, merecen nuestra atención. La nueva serie, se propone como público a todos los fieles, de modo particular a catequistas y animadores de comunidades o grupos bíblicos, cursillos, movimiento familiar, etc. La finalidad, de acuerdo al deseo del Concilio Vaticano II: "abrir a los fieles los tesoros de la Palabra". El método: aproximaciones temáticas, como la del presente volumen. En él se comentan 30 textos de la Escritura relativos al tema (Desde Génesis 3,3-5 hasta Apocalipsis 20,11-21,1) y se ofrece un índice complementario de otras 30 citas o pasajes bíblicos sobre muerte y más allá. Cada capítulo se abre con la transcripción del texto bíblico. Sigue un breve comentario de dos o tres páginas, al final del cual se formulan preguntas-guía para la reflexión. El volumen servirá o inspirará una repropósito de los clásicos temas pertenecientes al tratado "De Novissimis" en términos muy ceñidos a la presentación bíblica y sin aventurarse en los temas discutidos por la dogmática y que van más allá de la presentación tradicional de la fe. H. Bojorge.

Elredo de Rieval, Santo, *Caridad. Amistad.* Coedición Monasterio Trapanese de Ntra. Sra. de los Angeles (Casilla 34, 7300 Azul, Argentina) y Editorial Claretiana, Buenos Aires, 1980, X + 360 págs. (Padres Cistercienses 9).

Sobre este autor clásico de la espiritualidad, cuyas obras nos está dando a conocer en cuidadosas traducciones la serie Padres Cistercienses, hemos escrito en *Revista Bíblica* 44 (1982) 110-111 y 42 (1980) 189-190,

presentando sus *Opúsculos* y sus *Homilias Litúrgicas*. Ahora se publican en un mismo volumen, traducidas por primera vez del latín a una lengua moderna, dos obras del autor, que constituyen un díptico sobre un tema que fascinó al alma del hombre medieval: el amor, en sus dos vertientes, divina (caridad) y humana (amistad).

*El Espejo de la Caridad*, traducido por Germán Díez Martínez OCSO está presentada y anotada por Ricardo F. Isaguirre. *La Amistad Espiritual*, traducida por María Estefanía Tamburini OSB, con introducción y notas de Eduardo Gowland OCSO. El volumen tiene índice general, analítico y de textos bíblicos. Bibliografía selecta. *El Espejo de la Caridad* es un tratado de formación monástica y espiritual, que Elredo redactó por orden de San Bernardo al asumir el cargo de maestro de novicios a su regreso de su misión en Roma, hacia 1142. Se divide en tres partes de 34, 26 y 40 capítulos respectivamente. En la primera trata lo que podríamos llamar la doctrina positiva sobre la Caridad; en la segunda responde a "algunas objeciones infundadas"; en la tercera desarrolla su pedagogía monástica que plasma en la doctrina de los sábados por los cuales avanza el alma hacia la caridad. *La Amistad Espiritual* es, "si prescindimos del *De amicitia* de Cicerón y de la *Colación XVI* de Casiano, el primer tratado formal sobre el tema" (Introd. p. 257).

Inspirado por Cicerón a quien sigue y con quien coincide en muchos puntos, Elredo lo trasciende. "Para Elredo, el amor de los amigos no es, bajo ciertas condiciones, sólo una atracción meramente humana: Cristo es quien nos inspira el amor al amigo y en éste se nos ofrece para que lo amemos" (Am II,20). Este amor de amistad humano-divino, se hace camino y medio de unión con Dios (Am II,21). La doctrina de Elredo se nutre de la Escritura. Ya hemos dicho cómo, en reseñas anteriores. Este díptico servirá a todo cristiano, pero especialmente a los religiosos. Superiores y formadores tienen ahora a su alcance un clásico de lectura ineludible, cuya vigencia para el hombre de todos los tiempos que busca a Dios, los sorprenderá. H. B. C.

P. Rodríguez, R. Lanzetti, *El Catecismo Romano: Fuentes e Historia del Texto y de la Redacción*, Ed. Universidad de Navarra, Pamplona, 1982, 498 págs.

No resulta fácil acercarse al proceso redaccional de esta "obra preclarísima, síntesis de la doctrina cristiana y de la teología tradicional para uso de los sacerdotes" (Juan Pablo II, *Catechesi tradendae*). Los autores de este trabajo, conscientes de la dificultad, lo han concebido como un servicio instrumental para el estudio teológico del Catecismo Romano que tiene ciertamente planteos de interés sobre el mismo problema catequético. El libro está dividido en tres partes. La primera aborda la historia de la redacción hasta su publicación por San Pio V. Clave es, en la 2ª parte, el problema de las fuentes teológicas y literarias. La tercera parte aborda un problema prácticamente inédito: la historia del texto ya impreso. La obra concluye con dos series de aparatos críticos. La primera, los *Apéndices*, retoma problemas de los diversos capítulos expuestos y trata de profundizar diversos aspectos de interés para el planteo general: en torno a los autores, el dictamen de Guillermo Sirleto y Mariano Vittori, los nombres del Bautismo, los nombres de la Eucaristía, fuentes de la contricción, etc. La segunda, *Fuentes y Bibliografía*, contiene un catálogo profuso de las ediciones del catecismo, los diccionarios, repertorios y catálogos, las fuentes documentales y teológicas, y dos series de Bibliografía: específica sobre el Catecismo Romano y complementaria. Un buen índice de nombres

concluye la obra. El trabajo es fruto de un esfuerzo de varios años de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Y, si bien su interés inicial fue más histórico y teológico que catequético, no por ello las implicancias catequéticas y los corolarios metodológicos quedan lejanos de la obra. Ciertamente no es un tratado de catequesis, pero sí fundamenta histórica y teológicamente la catequesis o —mejor dicho— las opciones catequéticas que se tomen. No se pone en duda, hoy día, que el Catecismo Romano es un clásico de la catequesis que supo ordenar y presentar el rico acervo de Trento para el uso de los sacerdotes. Y el recurso a los clásicos es fundamental para la recta comprensión de las opciones a tomar. Cuando éstas se deciden al margen de ese proceso de metahistoria que van tejendo los clásicos, entonces se divorcian de la integridad del mensaje, capitulando muchas veces la fuerza del kérigma ante la fascinación de los planteos del momento. El tiempo (patrimonio de lo clásico) deja lugar al espacio o al momento, y allí se agota. En el número anterior hemos tenido la oportunidad de referirnos a otra obra que resulta paralela a la que comentamos: la del Pbro. Durán sobre el IIIer Concilio Limense. Lo dicho allí, en cuanto a concepción, vale para este comentario. Felicitamos este trabajo, improbable en su esfuerzo, pero que auguramos rico en su influjo. No para un restauracionismo (porque, en ese caso, la fuerza inspiradora de lo clásico se perdería en la frialdad categórica del museo) sino para hacerse cargo de esas síntesis geniales que, por ser clásicas, tienen fuerza actual en la inspiración y guía de las nuevas decisiones y corolarios que se tomen, en este caso en pastoral catequética.

P. Benoit, *Exégèse et Théologie, Tome IV, Du Cerf, Paris, 1982, 388 págs.*

Entre 1961 y 1968, aparecieron los tres primeros tomos de *Exégesis y Teología*, conteniendo la recopilación de artículos y escritos del sabio exegeta dominico, entonces director de L'École Biblique de Jerusalén y colaborador de *Revue Biblique*. Nuestra revista se ocupó de ellos [Stromata 25 (1969) 286] así como, posteriormente, de su traducción al castellano [Stromata 33 (1977) 173]. En el tiempo transcurrido, el P. Benoit ha seguido pronunciando conferencias y publicando estudios en revistas y volúmenes de homenaje y se justifica reunirlos ahora en un volumen para hacerlo más fácilmente accesibles.

Este cuarto volumen consta de tres partes: exégesis y teología bíblica; estudios paulinos; teología bíblica. Los estudios que reúne son: I) 1. *Preexistencia y encarnación*; 2. *Los relatos evangélicos de la infancia de Jesús*; 3. "Non erat eis locus in diversorio" Lc 2,7; 4. *¿Resurrección al fin de los tiempos o desde la muerte?* — II) 5. *Genesis y evolución del pensamiento paulino*; 6. *El himno cristológico de Col 1,15-20*; 7. *La Iglesia cuerpo de Cristo*; 8. *El matrimonio cristiano según San Pablo*; — III) 9. *Las fortificaciones de Jerusalén*; 10. *La Antonia de Herodes el Grande y el foro oriental de Elia Capitolina*; 11. *El judaísmo rabínico. Preexistencia y Encarnación* es el texto de una conferencia (7/IX/1965, Madrid, Coloquio Bíblico Internacional). Una rápida encuesta de los textos bíblicos muestra que todos ellos consideran la encarnación como pasaje de un estado de vida a otro estado de vida, un cambio de condición del mismo Jesucristo. ¿Cómo concebir esa existencia anterior? El P. Benoit explora las respuestas posibles desde la Escritura y recorre las voces exegéticas que han opinado sobre el problema. El texto de la conferencia ha sido puesto al día con un apéndice: *Reflexiones complementarias (28/III/1981)* en que el A. recorre, dialogando con ellos, los estudios de E. Schweizer, T. Hanson, J. Macquarrie,

F. B. Craddock, Schnackenburg, A. van Roon, G. Segalla, D. C. Trakatellis y R. G. Hamerton-Kelly. Tantos estudios dedicados al tema muestran que este aspecto de la cristología es objeto de atención especial. *Los relatos evangélicos de la infancia de Jesús*, otra conferencia, que por lo tanto prescinde forzosamente de aparato bibliográfico, resume así la opinión del autor: "Este comienzo del evangelio es de un género literario especial, e incluso hay que distinguir dentro de él diversos géneros, según se trate de Lucas o Mateo. Cada uno de ellos ha recogido tradiciones a base de recuerdos o meditaciones sobre la Escritura y las ha tratado a su modo para sacar una enseñanza teológica"... Ante ellas, una exégesis sana y respetuosa de sus intenciones: "se guardará de detenerse en el detalle sin percibir su hondo significado, y al mismo tiempo se cuidará de no vaciar estos hechos de su realidad, viendo en ellos puros símbolos".

En su contribución al volumen de homenaje ofrecido a Beda Rigaux, titulado "Non erat eis locus in diversorio" revisa las versiones bíblicas del pasaje y las somete a crítica, negando que Lucas haya querido hablar de una posada. En *Resurrección al fin de los tiempos o desde la muerte*, artículo publicado en *Concilium* (1970), pone en guardia, contra las trampas de un lenguaje necesariamente "maladroit". Entre los estudios del pensamiento paulino, se destaca especialmente su estudio sobre *El himno cristológico de la carta a los Colosenses*, un juicio crítico sobre el estado actual de la investigación. H. B. C.

Cl. Westermann, *Gottes Engel brauchen keine Flügel*, Kreuz Verlag, Stuttgart-Berlin, 1980<sup>2</sup> (1978<sup>1</sup>), 126 págs.

*Los ángeles de Dios no necesitan alas*. El profesor de Heidelberg y conocido especialista en AT procura con este libro explicar qué intenta decir la Escritura cuando nos habla de los ángeles. "Nos habla de ellos para que Dios se nos acerque más"... "para hablarnos de la comunicación y del obrar de Dios que tocan nuestra tierra"... "cada día, en el camino, en casa, en la habitación, en el campo, en el lugar de trabajo".

Westermann interroga las historias bíblicas acerca de los ángeles y concluye que la Escritura no los define. No se dejan definir. Ni siquiera es posible hablar unívoca o uniformemente de ellos. El concepto de ángel encierra notas muy dispares. Por eso W. se limita a describir epifanías bíblicas, sin mayores pretensiones sistemáticas. Su obra se articula en dos partes. En la primera se trata de los Mensajeros y su Mensaje. ¿Existen los ángeles? La Anunciación. Las Alas. El vestido blanco. El A. Custodio. Angeles de las naves. El A. con espada. El A. músico. El A. y la burra. Hermosura angélica. Alegría angélica. Desde otro mundo. El A. de la muerte. En la segunda parte: Dos Mensajes de la salvación. Los Enviados de Dios. ¿Por qué me preguntas mi nombre? El enconradizo. Los A. que guían. Los servidores de Dios. Angeles de la Guarda. Los Angeles y Jesucristo. En su Nacimiento. En su Resurrección. En su Segunda venida. El Angel intérprete. Es éste un libro que medita los textos de la escritura con mirada profunda, de sabio y de creyente. H. B. C.

E. Biser, *Gottsucher oder Antichrist*, Otto Müller Verlag, Salzburg: 1982, 131 págs.

El título, *Buscador de Dios, o Anticristo*, ya nos dice que el tema de la obra de Biser es Nietzsche, y que en ella se plantea la cuestión fundamental sobre la verdadera personalidad de este filósofo tan discutido y de tanta influencia. En otras palabras, ¿cuál es el verdadero sentido de su

crítica contra la Religión Cristiana en especial y contra la Religión en general? Este cuestionamiento tiene razones muy serias, tanto por parte del Cristianismo en su realización concreta, como por parte del mismo Nietzsche. Por parte del Cristianismo, porque en no pocas manifestaciones la estructura, la doctrina evangélica en esquemas no-evangélicos, la práctica farisaica o pueril (por citar sólo algunos motivos), transforman un mensaje de vida y de plenitud en una preparación para la muerte y en una enseñanza "castrativa" e individualista. Lo cual necesariamente debe provocar la agresividad y el rechazo de todos aquellos, que no conocen la verdadera naturaleza del Evangelio, y valoran justamente lo vital; o la crítica dura, acerba de todos aquellos entusiasmados por la enorme vitalidad de la Religión Cristiana. Por parte de Nietzsche, su temperamento, su vida, sus frustraciones, sus luchas continuas debían hacer de él uno de los críticos más formidables, sin distinciones, que se lanza violentamente contra lo negativo, que lo ofusca o condiciona, por lo menos en apariencia. De allí la exigencia de una interpretación objetiva de su actitud real para ver si detrás de los ataques encontramos no al guerrero destructor, sino al "bufón", "ein Hofnarr der feudalen Eponche", único personaje que podía decir ciertas verdades... Biser ha hecho un trabajo inteligente. Comienza por trazar la vida de Nietzsche para ir descubriendo su personalidad. Luego expone las críticas fundamentales: contra el Cristianismo, contra Cristo, contra Dios. Finalmente estudia la sugerente caracterización que el filósofo ha dicho de sí al identificarse como el bufón del cual hablamos. Recomendamos la obra. Pensamos con el autor que personajes capaces de semejante crítica hacen más bien al verdadero Cristianismo, que las alabanzas obsecuentes de quienes prefieren una falsificación cómoda a la verdad que compromete con la Libertad y con el Amor a Dios y al prójimo. R. D.

H. Dumoulin, *Encuentro con el Budismo*, Herder, Barcelona, 1982, 226 págs.

El autor, uno de los mejores especialistas en temas del budismo, se ha propuesto en esta obra ofrecer los medios para discernir rectamente cuál sea, o deba ser, la verdadera relación entre el Cristianismo como religión, y el Budismo en su aspecto religioso. Comienza exponiendo los diversos encuentros tenidos en el pasado, y los que actualmente se tienen, y la nueva situación del diálogo. Luego trata las verdades fundamentales, o mejor diríamos, las afirmaciones que constituyen como la esencia de la religiosidad búdica y que originan los acercamientos, o distanciamientos (según sean, o según se las considere) con las verdades cristianas: el dolor, la caducidad, la contingencia; el no-yo, la mismidad, la reencarnación el karma, la experiencia en el zen; la Transcendencia y el problema del ateísmo; la espiritualidad, la moralidad, la compasión, el amor; conocimiento, fe, meditación; el budismo y lo personal; la realidad trascendente y el carácter personal. El trabajo nos ha parecido muy útil, pues estamos viviendo una época, donde la sabiduría oriental fascina a no pocos, con el consecuente peligro de un sincretismo superficial, olvidado de las diferencias fundamentales, por no hablar del abandono de Jesús y su Evangelio por Buda y sus enseñanzas. Es un libro para pensar estas dos actitudes religiosas, profundizar sus creencias, determinar críticamente sus puntos de contacto y sus divergencias. Buenas notas, selecta bibliografía para ampliar los conocimientos completan los méritos de este libro, que recomendamos en todo sentido. Por nuestra parte creemos que el término clave, a partir del cual se debe valorar toda afirmación o negación, es el de "persona", pues

el Cristianismo es básicamente un Misterio Personal (Trinidad, Encarnación, Gracia Santificante) cuyo mensaje salvífico consiste en la intercomunicación personal de "Dios" con el hombre, que se expresa en el misterio encarnado de la intercomunicación personal entre los hombres (Iglesia). La comprensión de esta palabra nos lleva también a clarificar el sentido que pueden tener afirmaciones como la negación del yo, el Nirvana y la extinción de la existencia, etc... en las cuales se afirma lo negativo en un plano, para hacer resaltar lo positivo del plano superior vital: negación de la finitud, que no es sólo in-finitización contaminada de finitud, sino Trans-infinitización, inefable como la "Nada". R. D.

## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS



HEMEROTECA

CAMPUS

### TEOLOGIA

B. J. F. Lonergan, *Les voies d'une théologie méthodique*, Desclé et Bellarmin, Tournai, Montréal, 1982, 242 págs. Bajo el título de *Los caminos de una teología metódica* y presentados por P. Lambert, coordinador de la traducción, aparecen estos capítulos recopilados de conferencias pronunciadas en inglés por Lonergan. En la introducción, L. Roy explica el criterio que se ha seguido para seleccionarlos y para agruparlos. En una primera parte, titulada *exigencias de la cultura contemporánea*, se ponen de relieve ciertos rasgos del mundo actual que constituyen un llamado y un desafío para el cristianismo. En la segunda parte, *fundamentos religiosos universales*, Lonergan nos lleva a profundizar el fenómeno religioso desde un espíritu ecuménico que incluso va más allá del hecho cristiano. La tercera parte aborda el tema de las relaciones de la *teología con las ciencias humanas*. La cuarta parte lleva por título *práctica de la teología* se centra fundamentalmente en el problema de la teología y la praxis. Finalmente la colección de artículos concluye con una quinta sección dedicada al *compromiso en la historia*. Vale la pena mencionar aquí lo original de la concepción de creatividad que tiene Lonergan, en su artículo al respecto. Un doble índice (de nombres y de materia) concluye la obra. Felicitamos la iniciativa de aproximar a los lectores de habla francesa estas reflexiones fundamentales para el estudio de la teología.

B. De Solages, *Iniciación teológica para seglares*, Herder, Barcelona, 1983, 136 págs. Toda la fe, religiosa o simplemente humana, que no quiera reducirse a la categoría de adhesión impersonal a un sistema de principios abstractos, necesita estar en comunión y diálogo constante con sus propias fuentes y con la cultura de cada época. De ahí la responsabilidad de la teología y de los teólogos, cuya tarea principal no es otra que la de mantener viva la actitud de búsqueda espiritual e intelectual. El libro de B. de Solages quiere ayudar al cristiano actual, tan hondamente marcado por la visión científica del mundo y de la vida, a salvaguardar la fe sin tener que renunciar a los valores que simboliza la ciencia. Está dirigido a los seglares y en él se hace un balance rápido pero profundo de los objetivos, métodos y afirmaciones centrales de la teología. El autor es ampliamente conocido en el mundo cultural y religioso francés. Antiguo rector del "Institut Catholique de Toulouse" y miembro de organismos estatales relacionados con la cultura y la enseñanza, ha promovido el acercamiento y el diálogo entre investigadores y científicos por una parte y teólogos por otra. Aun manteniéndose dentro de la más estricta ortodoxia, ha abogado repetidamente en favor de la renovación de la teología, lo que entre otras cosas le valió en su momento varios años de ostracismo. Como autor tiene marcada predilección por los temas relacionados con la Biblia, especialmente el Nuevo Testamento. Su estilo es claro y sobrio.

A. Miralles, *El concepto de tradición en Martín Pérez de Ayala*, Ed. Universidad de Navarra, Pamplona, 1980, 133 págs. Este estudio acerca del De Traditionibus del gran Arzobispo de Valencia, nos acerca a la primera obra sistemática sobre el hecho de la Tradición en la Teología Cató-